

#12916

Marta Rivas

PARTIDARIA DEL MATRIMONIO QUE RESPETE LA INDEPENDENCIA DE MARIDO Y MUJER

MARTA RIVAS es una mujer atractiva, culta, con una personalidad brillante. Es además entretenida y chispeante. Atrae a la gente como la miel a las moscas, porque reúne inteligencia, belleza física y simpatía. Esposa del senador de la Izquierda Cristiana, Rafael Agustín Gumucio, esta circunstancia es lo de menos porque brilla con colores propios.

Profesora de francés y de literatura general en la Universidad de Chile, autora de un libro muy sesudo sobre Proust, madre de tres hijos (el mayor de 30 años), es una mujer que se siente libre espiritualmente, económica e intelectualmente. Una persona interesante de entrevistar porque tiene un concepto realista del matrimonio y de los roles que le corresponden a la mujer y al hombre dentro de él.

Con ella no valen los formalismos. La entrevista se hace después de la sesión con el masajista, mientras se pone las medias sentada en el sofá. Después de las medias, el maquillaje. Se pinta bastante, una y otra vez. Es bonita. Con el pelo rubio corto, unos ojos claros muy hermosos y un rostro joven y atractivo. Una linda risa. También ella se encuentra bonita, y lo dice con desparpajo. Habla velozmente, las ideas parecen ir más rápido que el lenguaje, entonces se salta sílabas y dice que su mamá se llama Eduvigis, / hay que esperar que la nombre varias veces para entender que se llama Eduvigis.

Hace reír a la gente. Tiene una manera divertida de decir las cosas. Dueña de un gran sen-

Cree en el matrimonio para toda la vida pero en un plano de compañerismo y de absoluto respeto por la libertad del otro.

Rebelde desde muy niña, siempre necesitó la libertad como el oxígeno para respirar. Con la ayuda de su marido, el senador Rafael Agustín Gumucio, logró su realización personal en todos los planos.

tido del humor, se río de sí misma y suele lanzar algunas atrocidades con una inocencia infantil, pero Marta no tiene nada de inocente ni de infantil. Tiene un cerebro superdotado y es perspicaz y lógico.

Nadie creería que nació en 1915. "No me puedo quitar la edad —dice— porque mi papá escribió sus memorias en tres tomos donde colocó todas las fechas. Tampoco tiene sentido quitarme la edad porque me siento muy joven" y me tengo que hacer un llamado a la conciencia para darme cuenta que no es cierto. Por lo demás no me gusta ser joven. No me gustaría volver a tener 18 años, ni 20, ni 30. La juventud y la niñez son edades muy difíciles. Lo peor en la vida es ser niño, y peor que eso es ser joven. A los 40 años recién uno se va desayunando".

Dice que no la pasó mal de niña, pero que de ningún modo la pasó bien. Hija de diplomático (su padre fue Manuel Rivas Vicuña), a los 4 años fue desarraigada de Chile, para viajar con la familia en misión diplomática. Tuvo una educación europeizante, en colegios e internados de niñas ricas o distinguidas. Mucha gente —recuerda— se entrometía en su educación. "No comí en la mesa hasta los 15 años y fue gracias al general Ibañez. Podría decirse que un general cambió mi vida. Destierro a mi papá y nos fuimos a vivir a Estados Unidos, a una casa que no tenía comedor aparte. Hasta los 18 años me distraían de niña chica, con calcetines. Por suerte se casó mi hermana..."

—¿La mayor?

—No, la más bonita. Se casaron por orden de be-

leza. Ella me despojó la plata y la familia me permitió medias largas y cumplir por fin 18 años.

En Chile cursó solamente la cuarta preparatoria y cuarto y quinto humanidades. Aprendió a leer en francés antes que en castellano. Cuando vivían en Santiago habitaban un caserón de la Alameda y la criaba una institutriz traída de Suiza, que se esfumó "también gracias a Ibañez". Después del destierro, mientras su papá desempeñaba un puesto en los Tribunales de la Corte de La Haya, Marta vivió en internados muy distinguidos pero siniestros. Allí se empezó a despertar su rebeldía.

—Todas eran muy ricas, iban a patinar en el hielo. Mi papá era rico, pero en una familia numerosa nunca hay mucha plata y la hija sexta de una familia numerosa nunca ve la plata. Todo lo heredaba. Nunca tuvo un vestido

sigue a la vuelta

Marta Rivas.



Paula No 131 - Santiago
Enezo de 1973.

71

Marta Rivas: [entrevista] [artículo] Amanda Puz.

AUTORÍA

Autor secundario:Puz, Amanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marta Rivas: [entrevista] [artículo] Amanda Puz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile